

ESTUDIO DEMOGRÁFICO DEL MUNICIPIO DE CAPARROSO EN LA EDAD MODERNA: 1567-1808

Ana M^a Aicua Iriso

RESUMEN

Este artículo estudia la evolución demográfica de la Villa de Caparroso durante la Edad Moderna. Se inicia con un análisis y descripción de las fuentes utilizadas de los archivos provinciales y locales: series sacramentales, apeos y censos de población. Después se continúa con la evolución demográfica del municipio a través de las fuentes civiles y eclesiásticas.

Se termina analizando la estructura de la población por grupos de edad y categoría profesional, así como la evolución de la natalidad, nupcialidad y mortalidad en el municipio, y por último, se comenta el crecimiento natural de la villa en la segunda mitad del siglo XVIII.

ABSTRACT

This article is a study of the demographic evolution throughout the Modern Age of the small village of Caparroso. The study begins with an analysis and description of the sources used in the collecting of information from local and provincial archives: sacramental series, surveys and population census. Then the study continues with the demographic evolution of the municipality from ecclesiastic and civil sources.

The study ends up with an analysis of the population structure by age groups and professional categories, as well as the birth rate evolution, marriages and mortality rate, and finally, the village natural growth during the second half of the XVIII century is described.

RÉSUMÉ

Cet article étudie l'évolution démographique de la ville de Caparroso à l'Âge Moderne. Au début, il ya une analyse et une description des sources utilisées des archives provinciaux et locaux : des séries sacramentelles, arpentages et des recensements de population. Ensuite, on continue avec l'étude de l'évolution démographique du village à travers les sources civiles et ecclésiastiques.

Pour finir, on analyse la structure de la population par groupes d'âge et de catégorie sociale, et aussi l'évolution de la natalité, la nuptialité et la mortalité du village et finalement, on commente la croissance naturelle de la ville pendant la deuxième moitié du XVIII siècle.

I. ANÁLISIS DE LAS FUENTES DEMOGRÁFICAS

Los datos de población utilizados en el presente artículo, han sido obtenidos de los Archivos Municipal y Parroquial de Caparroso, y del Archivo General de Navarra. Del Archivo Municipal hemos utilizado los libros de "Alistamientos de Soldados" y los de "Repartimientos de Bulas" que confeccionaban en el ayuntamiento. Del Archivo Parroquial hemos consultado los libros sacramentales de bautismos, matrimonios y defunciones, y por último del Archivo General de Navarra los Apeos y Censos Generales de Población.

1. LAS SERIES SACRAMENTALES

La Iglesia Parroquial de Santa Fe de Caparroso conserva, en sus archivos, una documentación muy antigua: desde el año 1567 en lo referente a libros de bautismos y desde 1611 los libros de actas de matrimonios y defunciones. Además, hay libros de visitas, inventario de bienes, etc.

a) Bautismos

Los libros bautismales han sido la única fuente para estimar el número de nacimientos ocurridos en la población hasta que no se creó el Registro Civil en 1870. El número de nacidos no bautizados era inapreciable. Podía ocurrir que algunos niños murieran antes de ser bautizados y, por lo tanto, no fueran registrados en los libros correspondientes. No obstante, los sacerdotes y, en ocasiones, médicos y matronas bautizaban a los recién nacidos con gran diligencia, especialmente, cuando temían por su vida. Los datos que nos proporcionan estos libros son muy útiles, ya que poseemos la serie completa de bautismos¹ para todo el período objeto de estudio. Las actas bautismales se redactaban por el vicario. Comenzaban con el nombre del bautizado, la fecha y el año, a continuación el nombre de los padres y abuelos. También se especificaba la procedencia de ambos cónyuges y se terminaba con el nombre de los padrinos.

Podemos conocer, a través de los bautizados, las variaciones de la natalidad, así como hallar en algunos años los índices de natalidad, si sabemos el número de habitantes. También nos permiten conocer el número de

¹ Archivo Parroquial de Caparroso: *los Libros de Bautismos* que recogen los años de 1750 a 1808 son cuatro tomos que abarcan los siguientes periodos: 1727-1758, 1758-1783, 1784-1805 y 1805-1822.

nacimientos ilegítimos o extramatrimoniales, así como los niños expósitos (niños abandonados, de los que se desconocía la identidad de sus progenitores). En los hijos naturales se solía poner el nombre de la madre y su condición de "moza soltera" o, en algunos casos, de viuda.

b) Matrimonios

Los libros de casados² detallan la fecha del contrato matrimonial, el nombre y apellidos de los desposados, de sus respectivos padres y testigos, su estado civil y el origen tanto ellos como de sus padres. En algunos casos se especificaba el rango social, como ocurría con los militares, o bien si se poseía título de nobleza. Con los datos que nos aportan las actas matrimoniales, podemos obtener índices de nupcialidad, saber cuál es la edad más frecuente de casamiento, en qué épocas del año son más abundantes las celebraciones de matrimonio, así como ver su evolución a través de los años.

c) Defunciones

Las actas de defunción inscritas en los libros de difuntos³ nos aportan la siguiente información: fecha y nombre del difunto, origen y vecindad, estado civil, y el nombre de su cónyuge. También se especificaba si había hecho testamento, si dejaba dinero para misas y el precio de su funeral. Este último dato nos puede ayudar para intuir la situación socio-económica del difunto.

El recuento de defunciones al año nos sirve para observar la evolución de las muertes, los años en que hay crisis de mortandad, la mortalidad infantil y los meses de mayor mortandad. También podemos hallar los índices o tasas de mortalidad. Comparando el número de nacidos con el de difuntos, podemos obtener el crecimiento natural de la población en el municipio a lo largo del período estudiado.

² AP Caparroso, han sido utilizados dos libros de casados, los correspondientes a los años 1717-1783, y 1783-1836, ambos incluyen los velados y un índice con el nombre de los contrayentes

³ Archivo Parroquial de Caparroso: *Los libros de difuntos* son dos tomos que abarcan los años de 1726 a 1783 y de esta fecha a 1825.

2. LOS APEOS⁴ Y CENSOS DE POBLACIÓN

Las Cortes mandan elaborar los apeos en Navarra, y su fin fundamental era el reparto de los impuestos entre la población. La recogida de datos debía realizarse casa por casa, en las relaciones de vecinos y habitantes; y tenían que incluir "palacios, viudas, casa de clérigos, mendigos... La minuciosidad con que debían elaborarse parece dificultar bastante las ocultaciones, aunque no las evitaba dada la finalidad fiscal de los apeos

El primer apeo que hemos utilizado es el del año 1726⁵, en él se hace una relación de casas, vecinos y moradores. Los apeos no proporcionaban cifras de habitantes, sino de unidades contribuyentes o fuegos. Los apeos de población nos sirven como punto de referencia para ver la evolución de la población en la segunda mitad del s.XVIII.

De 1728 tenemos el libro⁶ de repartimiento de fuegos, su finalidad era fiscal, en él constan un total de 251 vecinos, cantidad que se mantiene en todo el s. XVIII, lo que indica que no se volvió a hacer otro recuento de fuegos en el municipio hasta 1817 en que se aumenta la cifra a 320 fuegos para la Villa de Caparroso.

En 1786⁷ se hace en el Reino de Navarra igual que en todo el territorio nacional, el conocido censo de Floridablanca, en él se nos proporciona la única cifra del número de habitantes en este período. En este censo se divide a la población por sexo y estado civil, según tramos de edad, además hay una clasificación profesional y social, aparece el número de eclesiásticos, jornaleros, labradores, estudiantes, artesanos, empleados del rey...A esta gran información que suministra, se añade el que se le considera, casi unánimemente como el censo más fiable del XVIII⁸.

Con los datos del alistamiento o censo de 1786 se puede construir una pirámide de población, ver el número de hidalgos y la dedicación socio-

⁴ Los apeos eran alistamiento donde se hacía una relación de casas, fincas, vecinos, etc. a efectos estadísticos o fiscales.

⁵ Archivo General de Navarra. Secc. Estadística, año 1726, leg.30, carp.12

⁶ A.M.C. *Libro de repartimiento de fuegos, 1728*

⁷ A.G.N. Secc. Estadística, año1786, leg.31, carp.1

⁸ García-Sanz Marcotegui, *Demografía y sociedad de la Barranca de Navarra(1760-1860)*,Gobierno de Navarra, Pamplona,, 1985, p.110-111

profesional de los habitantes del municipio. En el año 1797, después de la Guerra de la Convención, Godoy dirigió al Virrey de Navarra, una Real Orden para que se hiciese un censo del reino, pero o bien no se cumplió la orden en Caparroso o bien se ha extraviado. En 1816, acabada la Guerra de la Independencia, las Cortes navarras decidieron elaborar un nuevo censo de población. Para ello, enviaron una circular a los pueblos en la que se pedía que enviasen el número de fuegos, cabezas de familia, etc.

Para terminar de ver la evolución demográfica del municipio utilizaremos los datos que nos suministra la matrícula de 1816-17⁹, es tal como se pedía en las Cortes un recuento de fuegos o vecinos, no de habitantes.

3. EL LIBRO DE SORTEOS DE SOLDADOS

Cuando llegaba al pueblo una orden de alistamiento militar, se confeccionaban las listas de vecinos y mozos en el llamado *Libro¹⁰ de Sorteos de Soldados*. El ayuntamiento confeccionaba las siguientes listas:

- número de vecinos (del estado general y de los hidalgos)
- listas de mozos de 17 a 36 años, haciendo constar los que eran útiles y los exentos por hidalguía u otros motivos.

Las causas por las que se excluían los mozos para el servicio militar eran: hidalguía, pobreza, ser estudiante o censurado, por la muerte del padre, por tener otro hermano en servicio, tener defectos físicos o por baja talla. Éstas eran las causas principales por las que los mozos del pueblo¹¹ se libraban de ir al servicio militar.

Disponemos de todos estos datos de los años 1773, 1775, 1777 y 1807. Los años 1776 y 1803, únicamente, nos proporcionan las listas de mozos, pero no la de vecinos. Además de ayudarnos a ver la evolución del

⁹ A.G.N. Secc. Estadística, leg. 31, carp. 31

¹⁰ Archivo Municipal de Caparroso, *Libro de Sorteos de Soldados, 1773-1852*

¹¹AM. Caparroso, Libro de sorteos de soldados. la principal causa por la que se libraban los mozos era el ser de talla baja: de 59 mozos que consiguen librarse, 39 de ellos lo hacen por baja talla. También estaban libres del sorteo los estudiantes y censurados. En 1773 se sorteó un mozo, en 1775 dos, en 1776 cinco y en 1807 nueve mozos

número de vecinos y hallar, aproximadamente, los habitantes, podemos constatar la diferenciación entre los hidalgos y los del estado general.

4. REPARTO DE BULAS

En los libros de acuerdos y nombramientos de oficios de república encontramos el nombramiento de un bulero o cobrador de bulas para que repartiase y cobrase las bulas en el pueblo. Había bulas de vivos, de difuntos, de lactinios y de composición. El reparto de bulas para la Santa Cruzada¹² se hace en Caparroso a partir de 1776. Es bastante probable que las bulas de vivos sean un reflejo aproximado de la población de la villa en esas fechas, aunque no sea una fuente demasiado fidedigna, y nos sirva como complemento a las informaciones aportadas por los censos, apeos y series sacramentales.

En 1776 se reparten 1.356 bulas, y en 1808, un total de 1.474 bulas, cifras bastante similares a las de los censos de población.

II. EVOLUCIÓN DEMOGRÁFICA DE CAPARROSO

1. EL CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN A TRAVÉS DE LAS FUENTES CIVILES 1726- 1817.

Haremos en primer lugar un balance de la evolución del número de vecinos, en aquellos años que poseemos estos datos.

La primera cifra es del apeo de casas, vecinos y moradores del año 1726, con un total de 315 vecinos, por el contrario el libro de repartimiento de fuegos de dos años después, nos da la cantidad de 251 vecinos, cifra poco creíble debido a la gran diferencia, y quizás explicable por su finalidad fiscal. Es más fidedigna la cifra de 315 del año 1726, ya que vienen numerados y detallados todos los vecinos. El siguiente dato es el del alistamiento de 1773, con un número de 329, de ellos 271 son del estado general y 58 hidalgos, por lo que serían 329_vecinos, multiplicando estos vecinos por

¹² A. M. C. *Libro para los autos, acuerdos, nombramientos y extracción de oficios de república, 1775-1798*

cuatro, tendríamos una población de 1.316 habitantes¹³. El número de mozos entre 17 y 36 años es de 96, de ellos son del estado general 75 e hidalgos 21 mozos.

En el alistamiento de 1775 hay 360 vecinos, 289 corresponden al estado llano y 71 son hidalgos, dando un total de 360 vecinos. El número de mozos es 82, de los cuales 27 son hidalgos y 55 del estado llano. Calculando con los 360 vecinos, hallaríamos una población de 1440 personas. El alistamiento de 1777 nos da un número de vecinos de 379, de los cuales 290 son del estado general y 80 hidalgos, con lo cual serían 370 vecinos y no 379,** nos dan una población aproximada de 1.480 personas. El número de mozos es de 68, de ellos son hidalgos 21 y 47 del estado llano. El alistamiento y numeración de personas de 1786 que se hace en todo el reino, nos proporciona el número de habitantes, aunque no el de vecinos, son 1.431 personas, única cifra exacta que poseemos sobre población total, y que comprueba que las halladas por aproximación con el número de vecinos, son bastante reales.

El alistamiento de soldados de 1803 no trae la lista general de vecinos, pero sí la de mozos: eran 90 de los cuales eran hidalgos 31. En 1807 hay un total de 367 vecinos, 291 del estado llano y 76 hidalgos. La población aproximada era de 1.468 personas. El número de mozos es 126: 27 hidalgos y 99 del estado llano. En 1817¹⁴ había 320 fuegos. La matrícula de varones y hembras y número de fuegos del mismo año nos da la misma cantidad de fuegos, más 18 vecinos que viven juntos, por lo que se puede considerar que son 338 vecinos.

Veamos esta evolución de una forma más esquemática y clara según los datos de vecinos y la población aproximada multiplicando estos por cuatro.

¹³ Dividiendo la cifra de 1.431, que son el el número de personas en 1786, por el número de vecinos en 1777 que son 370 vecinos, nos da un total de 3,86 personas por vecino, número inferior al de otras zonas de Navarra

¹⁴ Yanguas y Miranda, *Diccionario de Antigüedades del Reino de Navarra*. Príncipe de Viana, Pamplona 1964

ESTUDIO DEMOGRÁFICO DEL MUNICIPIO DE CAPARROSO EN LA EDAD MODERNA: 1567-1808

CUADRO 1. EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN (1726-1817)

VECINOS				MOZOS			
Años	Total	Estado llano	Hidalgos	Total	Estado llano	Hidalgos	Habitantes ¹⁵ (nº de vecinos por cuatro)
1726	315	--	--	--	--	--	1.260
1773	329	271(82,3%)	58(17,6%)	96	75(78,1%)	21(21,8%)	1.316
1775	360	289(80,2%)	71(19,7%)	82	55(67%)	27(32,9%)	1.440
1777	370	290(78,3%)	80(21,6%)	68	47(69,1%)	21(30,8%)	1.480
1786	--	--	--	--	--	--	1.431
1807	367	291(79,2%)	76(20,7%)	126	99(78,5%)	27(21,4%)	1.468
1817	338	--	--	--	--	--	1.352

¹⁵ García-Zúñiga, M. *Hacienda, población y precios (siglos XVI-XVIII)*, Gobierno de Navarra, Pamplona, 1996, pp.116-162: considera que para la zona de la ribera se debe establecer un coeficiente de transformación de vecinos o fuegos en habitantes de 4, en las zonas de la Navarra Media será del 4,5 y en la Montaña de 5.

Podemos observar cómo el mayor aumento de la población en el número de habitantes se produce entre 1773 y 1775, siguiendo en ascensión hasta 1777, con un crecimiento del 12,4%. Posteriormente, hay una pequeña regresión de 1777 a 1807 del 0,8%, y de este año a 1817 hay un decrecimiento del 7,9%. En los años los años 1773-1807 vemos que hay un crecimiento positivo de la población del 11,5%.

Respecto a la división social entre estado llano e hidalgos, los primeros representan alrededor del 80% de la población, pero se aprecia a lo largo del período un descenso de su importancia:

CUADRO 2: PORCENTAJE DE VECINOS DEL ESTADO LLANO O LABRADORES

Años	1773	1775	1777	1807
Porcentaje	82,3%	80,2%	78,3%	79,2%

La pérdida de vecinos del estado llano repercute en beneficio de los hidalgos, que pasa de suponer en 1773 un 17,6% a ser un 21,6% en 1777. Esta misma evolución aunque no de una forma tan clara se observa con los mozos. En 1773 los del estado general representan el 78,1% y los hidalgos el 21,3%, hay un descenso de los primeros y aumento de los segundos hasta 1803, para volver a representar en 1807 las mismas proporciones que en 1773.

Hay que destacar que el número total de mozos sigue una evolución contraria al de vecinos, así pues mientras el número de vecinos asciende hasta 1777, los mozos van descendiendo, y a partir de esa fecha aumentan, inversamente a lo que ocurre con los vecinos. Este hecho se puede explicar por un aumento de los matrimonios, repercutiendo en el aumento de vecinos, pero disminuyendo el número de mozos de 17 a 36 años. Otra explicación que se le puede encontrar es la característica de la fuente de la que proceden los datos, al ser ésta un alistamiento para el sorteo de soldados.

Resumiendo, la evolución general de los vecinos de 1726-1817 se puede dividir en dos etapas:

- la primera de 1726 a 1777 con un crecimiento global del número de vecinos del 17,4%, que supone un crecimiento anual del 0,34.

- la segunda etapa iría del año 1777 a 1817 en que disminuye el número de vecinos en un 11,3%, que representa una disminución anual del 0,28 % .

En conjunto el período 1726-1817 tiene un crecimiento positivo del 7,3%¹⁶ , la población estellesa entre 1727 y 1826 tuvo un crecimiento del 29,18% para toda la Merindad. La Villa de Caparroso se halla por debajo de este crecimiento, las cifras se asemejan más a las del Valle del Baztán.

El crecimiento de la población es continuo en todo el período pero muy débil, ya que se frenó por las agudas crisis de fin del siglo XVIII y comienzos del XIX, en los que se sufrió la Guerra de la Convención, años de malas cosechas y epidemias.

2. EL CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN SEGÚN LAS ACTAS BAPTISMALES 1567-1809.

El Archivo Parroquial de Caparroso conserva los Libros de Actas Bautismales desde 1567, por lo que podemos analizar la evolución de los bautismos y por lo tanto de los nacimientos, en gran parte de la edad moderna.

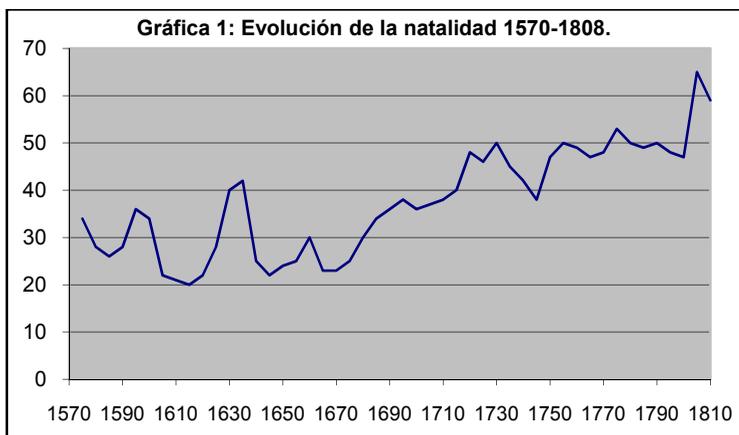
Según la gráfica 1 podemos establecer dos grandes períodos:

- El primero desde el último tercio del s.XVI hasta el segundo tercio del s.XVII, es una etapa de gran inestabilidad con altos y bajos muy pronunciados. Comienza el siglo XVII con un descenso pronunciado para llegar al punto más alto del siglo con 42 nacimientos de media en el quinquenio 1635-39.
- El segundo período arrancarí­a del segundo tercio del s.XVII y todo el s.XVIII, en donde se produce un claro aumento de la natalidad. A finales del XVIII hay un descenso en los nacimientos, a partir de aquí hay un fuerte ascenso llegando a sobrepasar los 60 nacimientos a comienzos del XIX.

Como resumen se puede decir que hay aumento de nacimientos más o menos constante en todo el s.XVIII. No ocurre lo mismo en el s.XVII, que

¹⁶ Alfredo Floristan Imízcoz, *La Merindad de Estella en la Edad Moderna: los Hombres y la Tierra*, Pamplona, Institución Príncipe de Viana, 1982., p.67. El crecimiento global de la población estellesa entre 1727 y 1826 fue del 29,18% para toda la Merindad. La Villa de Caparroso se halla por debajo de este crecimiento.

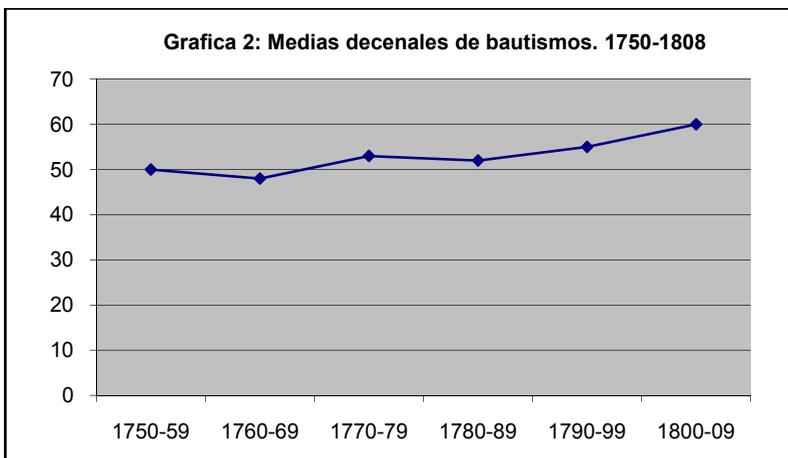
hay más inestabilidad, sobre todo, en los años centrales hay un estancamiento, y a partir de aquí un relativo aumento que será más claro conforme nos acerquemos al s.XVIII.



3. ESTUDIO DEL PERÍODO 1750-1808:

El número de nacimientos oscilaba mucho de unos años a otros. En 1797 es el año de la mayor natalidad con un total de 74 nacimientos, la mínima corresponde al año 1790 con 36 nacidos, siguiéndole el año 1771 con 41 nacimientos.

ESTUDIO DEMOGRÁFICO DEL MUNICIPIO DE CAPARROSO EN LA EDAD MODERNA: 1567-1808



Tal como apreciamos en la gráfica, las medias decenales reflejan, claramente, el aumento que se produce en los 59 años, de una media de 49 nacimientos en 1760-69 se pasa a 60 nacimientos en el decenio 1800-09. El mayor aumento se produce en el decenio de 1760 y a partir de 1790.

La evolución del crecimiento de los bautismos es la misma que se produce en la merindad de Estella estudiada por D. Alfredo Floristán Imízcoz, en ambos sitios el gran despegue se produce a partir de 1750, aunque en Caparroso podemos apreciar una tendencia ascendente a principios de 1700.

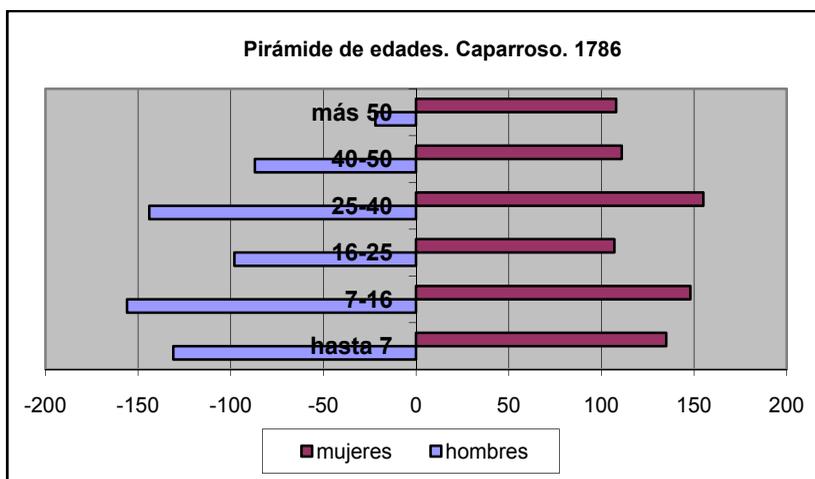
III. ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN

El alistamiento y numeración de personas del año 1786, conocido como censo de Floridablanca, es el primero que tiene una finalidad demográfica además de económica, pero no fiscal, el censo divide a la población en tramos de edad como se refleja en el siguiente cuadro.

CUADRO 3: REPARTO DE LA POBLACIÓN POR EDADES EN EL CENSO DE FLORIDABLANCA 1786

Edades	Solteros		Casados		Viudos		TOTAL
	V	H	V	H	V	H	
<7 años	131	135	-	-	-	-	266
7-16	156	148	-	-	-	-	304
16-25	89	99	8	8	-	1	205
25-40	7	3	133	144	4	8	299
40-50	2	-	77	73	8	38	198
> 50	4	2	9	38	8	68	159
TOTALES	389	387	257	263	20	115	1431

Con los datos del censo de 1786 podemos elaborar la pirámide de población de Caparroso, de ella podemos obtener las siguientes características de la estructura poblacional:



La base de la pirámide no es muy amplia, el grupo más numeroso proporcionalmente es el que comprende hasta los 7 años, pero hay poca diferencia con el grupo posterior. Una de las causas de que la base de la pirámide no sea muy amplia es que en 1781 y 1784 hubo una elevada mortalidad infantil, en los dos años murieron en total 98 niños.

ESTUDIO DEMOGRÁFICO DEL MUNICIPIO DE CAPARROSO EN LA EDAD MODERNA: 1567-1808

La diferencia entre ambos sexos es muy pequeña en los dos primeros grupos de edad, a partir del tramo de edad comprendido entre los 16 y 25 años, comienza a haber un porcentaje mayor de mujeres. Este hecho se acentúa de forma exagerada a partir de los 50 años debido a la mayor mortalidad varonil. En conjunto el porcentaje de mayores de 50 años es muy pequeño.

Comparando esta pirámide de 1786 con las pertenecientes a la Merindad de Estella en este mismo año¹⁷, apreciamos que la mayor diferencia es que en esta Merindad la base es más amplia, debido a que las tasas de natalidad eran mayores y también a que no sufrieron años de fuerte mortalidad infantil. El segundo aspecto en el que se diferencian es que es mayor el porcentaje de población adulta en la merindad de Estella que en Caparroso.

CUADRO 4. REPARTO DE LA POBLACIÓN POR TRAMOS Y PORCENTAJES EN CAPARROSO, LA BARRANCA Y NAVARRA EN EL CENSO DE FLORIDABLANCA

Grupos de edad	% población en Caparroso	% población en la Barranca	% población en Navarra
< 7 años	18,5 %	22,19 %	17,24 %
7-16	21,2 %	20,77 %	17,74 %
16-25	14,3 %	17 %	16,2 %
25-40	20,8 %	12,23 %	21,49 %
40-50	13,8 %	12,07 %	11,23 %
> 50 años	11,1 %	7,40 %	15 %

Si la comparamos con la pirámide de población de Navarra en 1786¹⁸ y con la pirámide de la Barranca¹⁹ en la misma fecha, las tres coinciden en

¹⁷ Floristan Imízcoz, A. *La Merindad de Estella*, op. cit., pp. 86-89

¹⁸ García-Zúñiga, M., *Hacienda, población y precios (siglos XVI-XVIII)* Gobierno de Navarra, Pamplona 1986, pp.168-170

¹⁹ García-Sanz marcotegui, A. *Demografía y sociedad de la Barranca de Navarra (1760-1860)*, Gobierno de Navarra, Pamplona 1985, pp.207-212

ser bastante regulares con base no muy ancha en razón de la gran mortalidad infantil y juvenil. En definitiva, las tres pirámides reflejan características poblacionales muy similares, propias del Antiguo Régimen

Los tres primeros grupos de edades suman el 54% del total de la población de Caparroso, de lo que se deduce una elevada tasa de natalidad, y que la esperanza de vida era corta.²⁰. Comparando los tramos de edad con la Barranca podemos apreciar cómo en ésta es mayor el porcentaje de la población joven (hasta 25 años) con un total de 59,9 %, y por el contrario son menores los valores de las personas mayores de 50 años. Los porcentajes de grupos de edades, de la Villa de Caparroso son más similares a los del total de Navarra, destacando que en la villa hay menor proporción de personas mayores de 50 años (11,1%) que en Navarra (15%).

La distribución de la población en solteros, viudos y casados, nos indica que los matrimonios se efectuaban sobre todo a partir de los 25 años, también era mayor la proporción de solteros que de solteras a partir de los 16 años, 104 solteros y 92 solteras, aunque la diferencia es muy pequeña. El hecho más destacado es el mayor número de viudas en todos los grupos de edades, sobre todo a partir de los 50 años, hay en total 115 viudas y 20 viudos.

El alistamiento y numeración de personas del año 1786 lleva también una división profesional se establece de la siguiente división ocupacional:

²⁰ Comparando los porcentajes con la Merindad de Estella podemos ver como es mayor el porcentaje de población joven en Caparroso y disminuye la población adulta y anciana:

- De menos de 16 años: Caparroso 39,7% Merindad de Estella: 36,5% del total de población

- De 16 a 50 años: Caparroso 48,9% Merindad de Estella: 49,1% del total de población

- De más de 50 años: Caparroso 11,1% Merindad de Estella: 14,1% del total de población

CUADRO 5: CLASIFICACIÓN SOCIO-PROFESIONAL QUE ESTABLECE EL CENSO DE 1786

1 cura	3 acólitos
5 beneficiados	2 ordenados de menores
1 sacristán	52 hidalgos
1 escribano	28 criados
43 labradores	6 empleados con sueldo del Rey
167 jornaleros	2 con fuero militar
3 comerciantes	1 dependiente de cruzada
39 artesanos	

Las principales ocupaciones eran las de labradores y jornaleros, lo que no sabemos es en qué se basa esta clasificación, ya que son muchos más de cuarenta y tres los poseedores de tierra (algo más de doscientos, en el apeo de tierras de 1784). Es posible que esta denominación se diera a partir de un determinado número de robadas, lo que implicaría que no se necesitaba ir a trabajar de jornalero.

El número de vecinos hidalgos era de cincuenta y dos, a los que hay que sumar el escribano, los seis empleados con sueldo real, los dos militares y el dependiente de cruzada, siendo un total de sesenta y dos los vecinos hidalgos. La mayoría de los hidalgos eran labradores. Los militares, que también eran hidalgos, son D. Joaquín Zalduendo, Teniente Capitán agregado a la Plana Mayor de Pamplona y D. Rafael Fernández Teniente Capitán de Milicias. Era importante el número de criados, aunque es posible que no estuviesen incluidas las mujeres que ejercían de criadas en los domicilios.

Comerciantes había únicamente tres. Artesanos eran treinta y nueve. Las personas que vivían en relación con la Iglesia eran doce, contando al cura, los beneficiados, ordenados de menores, acólitos y sacristán. La principal actividad económica desempeñada por los hombres era la agricultura junto con la ganadería, que eran llevadas de una forma conjunta, hecho por el cual no se nombra a los vecinos ganaderos.

IV. RÉGIMEN DEMOGRÁFICO

1. LA NATALIDAD

El total de nacimientos contabilizados en la parroquia de Santa Fe es de 1.800 niños entre los años 1750 y 1808. Sirviéndonos de los apeos y censos de población estableceremos las tasas brutas de natalidad²¹ para el municipio. Las tasas brutas de natalidad oscilan en Caparroso entre el 40,2 0/00 en 1773 y el 25,8 0/00 en 1807, siendo éstos los dos valores más extremos. Si comparamos estas tasas con las de la Merindad de Estella, vemos que los valores oscilan entre 39,7 0/00 en 1786 y 43,3 0/00 en 1817,²² por lo tanto, las tasas máximas y las mínimas son más pequeñas en Caparroso. En el valle del Baztán²³ las tasas de natalidad tiene valores más bajas entre el 31 0/00 y el 37 0/00 los valores más altos.

Si establecemos una tasa media para el período en el municipio nos da un valor de 34,24%, cifras bajas comparadas con la ribera de Navarra. La tasa bruta de la natalidad en Navarra en el s.XVIII²⁴ giraba en la zona norte en torno a los 32-33 nacimientos por mil habitantes, en la zona media se situaba en los 35-39 y en la zona meridional superaba los 39 nacimientos.

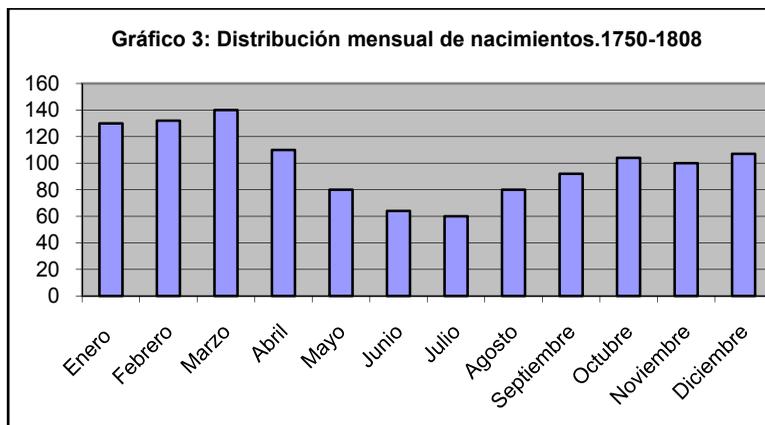
El movimiento estacional de nacimientos y concepciones es muy variado de unos meses a otros, lo que nos induce a pensar que sus comportamientos pueden obedecer o no al calendario laboral o religioso.

²¹ Número de nacidos al año por cada 1000 habitantes, dividido por el total de la población.

²² A. Floristán Imízcoz, *La Merindad de Estella*, op .cit., p.69

²³ Arizcun Cela, A. *Economía y sociedad en un Valle pirenaico del Antiguo Régimen. Baztán 1600-1841*, op. cit., 181.

²⁴ Mikelarena Pena, F. *Demografía y familia en la Navarra tradicional*, Gobierno de Navarra, Pamplona, 1995, p.170



Como se deduce de la gráfica hay una contracción de concepciones durante la cuaresma (marzo fundamentalmente) que se traduce, como es lógico, en una disminución de nacimientos en noviembre y diciembre. Por otra parte se observa un aumento de las concepciones en junio, julio y agosto que supone un aumento de la natalidad en la primavera.

Las épocas de mayor concepción corresponden a junio y julio, y las de menor a octubre y noviembre. La distribución mensual de los nacimientos es igual a la de otras poblaciones, como las de Cirauqui y Mañeru. Comparando con el movimiento estacional de nacimientos y concepciones en Olazagutía²⁵ difiere en que en este municipio no es tan acentuado el mínimo de nacimientos en julio, sí coincide en ser la primavera la etapa de año con más alumbramientos.

a) Nacimientos ilegítimos y expósitos

Se consideraban niños ilegítimos a aquellos que nacían fuera del matrimonio, también se les denominaba hijos naturales. Los expósitos eran niños que al poco de nacer eran "expuestos" o abandonados en iglesias, incluidas o casas de beneficencia. Es muy probable que la mayor parte de ellos fueran hijos ilegítimos, es decir, de madres no casadas (bien fueran solteras o viudas), aunque no es descartable que alguno fuera hijo de algún matrimonio que, ante la imposibilidad de atender adecuadamente al nuevo

²⁵ García-Sanz, A. op. cit., p. 269

hijo, lo hubiera dejado al cuidado de instituciones públicas o religiosas. Poco sabemos del futuro de estos niños expósitos que eran abandonados a la puerta de la iglesia, sólo en tres actas bautismales se especificaba que los niños fueron enviados al Hospital de Pamplona.

La mayoría de los hijos ilegítimos eran hijos de mujeres solteras. En el acta bautismal se diferencia al niño ilegítimo poniéndole una "N" en lugar del apellido. En las actas bautismales se escribe el nombre de la madre, y los abuelos maternos, del padre se dice que es incógnito.

En otros casos tampoco se expresa el nombre de la madre, pero sí el día en que nació, por lo cual no se trata de un niño expósito, esta omisión podría estar motivada por razones de dignidad y prestigio social. Tanto a los niños expósitos como a los ilegítimos se les solía poner de nombre el del santo del día.

Hay un total de 17 niños ilegítimos, que representan el 0,94% del total de nacidos. El porcentaje es muy similar al que García-Sanz calcula para la Barranca (0,97%) y Floristán Imízcoz (0,94%) para la Merindad de Estella, muchos más altos son los valores de ilegitimidad en el Valle de Baztán (3,2%), que Arizcun Cela atribuye a factores socioeconómicos como el matrimonio tardío por motivos económicos de herencia de la casa, la emigración...

Los nacimientos ilegítimos los podemos clasificar de la siguiente forma:

- De cinco de ellos no se da ningún dato sobre los padres
- De doce niños se proporciona el nombre de las madres, de éstas seis eran solteras (cinco de ellas del pueblo y una de Villafranca), y una viuda del pueblo. De las cinco madres restantes no se especificaba su estado civil. Sólo uno de estos niños fue legitimado al contraer la madre matrimonio cinco meses después del nacimiento del niño.

Los niños expósitos constituyeron un grupo de ocho, que representaba el 0,44% del total de nacidos. El futuro de estos niños abandonados se especifica en algunos casos en el acta bautismal, parte de ellos eran enviados al Hospital de Pamplona, en los casos en que no se dice nada, es de suponer que se quedarían en el pueblo con alguna familia. Hay que destacar la preocupación por que estos niños fuesen bautizados, ya que al abandonarlos se les dejaba con una cédula donde se expresaba si habían sido o no bautizados.

Los hijos extramatrimoniales son un total de veinticinco niños, diecisiete ilegítimos y ocho expósitos, representan en el total de los nacidos de 1750-1808 el 1,38%, comparando este porcentaje con los de Cirauqui y Mañeru en el s.XVIII²⁶ en donde representan los ilegítimos y expósitos el 0,94% podemos ver cómo era mayor el nacimiento extramatrimonial en Caparroso.

Otro hecho destacable es que mientras en estas poblaciones los porcentajes de ilegítimos y expósitos eran muy parecidas, en Caparroso el número de ilegítimos representa el 0,94%, doblando el porcentaje de los niños expósitos, que representan sólo el 0,44%.

En Navarra siempre han sido muy poco importantes, desde el punto de vista estadístico los nacimientos ilegítimos, el porcentaje durante los siglos XVII y XVIII no es superior al 2%²⁷, en los valles cantábricos los valores rondarían el 5-6% de los nacimientos, y en las zonas de la Ribera y Tierra Estella alrededor del 1%.

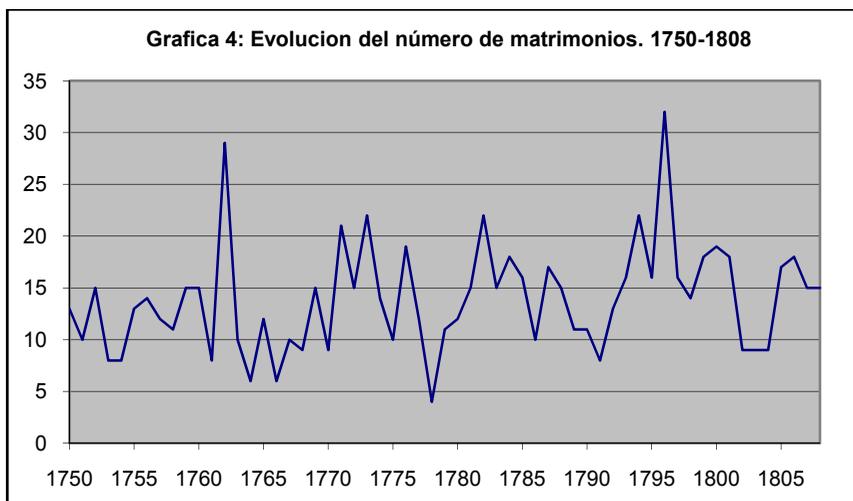
2. LA NUPCIALIDAD

Las variaciones anuales matrimoniales representadas en la gráfica nos indican que hay una gran oscilación en el número de matrimonios que se celebraban en el municipio de unos años a otros. La máxima de celebraciones es en el año 1796 con 31 matrimonios y la mínima en 1778 en que sólo se celebran cuatro matrimonios.

El aumento de los matrimonios es consecuencia del crecimiento de la población, el máximo se produce en el decenio 1790-99 para descender un poco a partir de este año. La media quinquenal pasa de 10 a 15 matrimonios y la media decenal de 11 a 14 matrimonios anuales. A lo largo de los 58 años estudiados se celebran en el municipio 750 celebraciones conyugales, la media de todo el periodo es de 15 matrimonios al año.

²⁶ A.Floristán Imízcoz, *La Merindad de Estella*, op.cit., p.135, cuadro nº 45

²⁷ Sánchez-Barricarte, J.J. El descenso de la mortalidad en Navarra (1786-1991), Gobierno de Navarra, Pamplona, 1998, p. 150



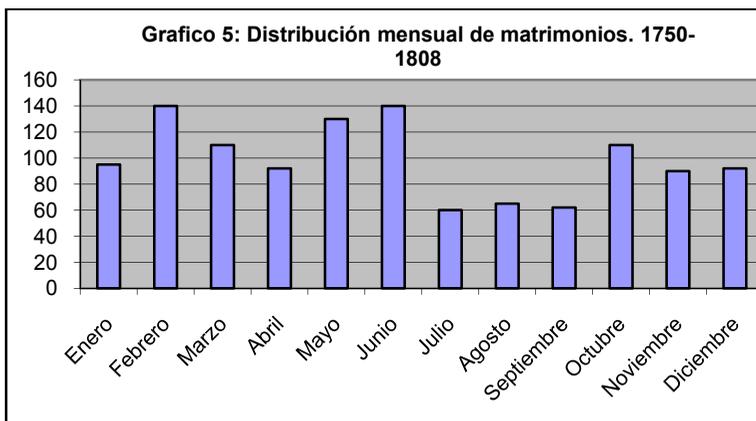
a) La distribución mensual de los matrimonios

Las disposiciones eclesíásticas prohibían la celebración del matrimonio en ciertas épocas del año, en Adviento y Cuaresma, y por otra parte, la influencia del calendario agrícola era muy patente en toda la época.

En la gráfica apreciamos que los meses en que se celebran más matrimonios son en febrero,²⁸ esto se puede explicar por la prohibición de la Iglesia de celebrar matrimonios en Adviento (diciembre) y en tiempo de Cuaresma (marzo, abril). Parece lógico que el período que media entra ambas épocas se celebre gran cantidad de bodas. Los máximos de mayo y junio, pueden estar motivados por la llegada del buen tiempo²⁹, y antes de comenzar con las tareas de la recolección del cereal. Los mínimos de verano julio, agosto y septiembre, se entienden en función de la gran actividad agrícola por la recolección. La distribución de las celebraciones matrimoniales sigue el mismo comportamiento que en otras zonas de Navarra como tierra Estella, la Barranca y del Valle del Baztán.

²⁸ García-Sanz Marcotegui, *Demografía y sociedad de la Barranca*, op.cit. p.230, en Olazagutia y Lacunza también se dan los máximos de celebración matrimonial en febrero.

²⁹ A.Floristán Imízcoz, *La Merindad de Estella*, op.cit. p.158, también se señala como en los meses de febrero, mayo y junio se celebraban más matrimonios.



b) Origen geográfico de los esposos

Conocer esta cuestión es sumamente interesante, puesto que posibilita el conocimiento de otros aspectos. Llegar a establecer el grado de exogamia o endogamia de ambos cónyuges permite avanzar en el conocimiento de las relaciones económicas y humanas de cada localidad con su entorno, etc. Las fuentes parroquiales son muy explícitas a la hora de consignar el lugar de procedencia de los cónyuges y puede decirse que se anota siempre. Son más los varones que vienen de fuera del municipio a contraer matrimonio que las mujeres. Tanto unos como otros provienen principalmente de los pueblos circundantes. De fuera de la provincia son Logroño y Zaragoza las que aportan mayor número de personas.

Los hombres de Caparroso representan un 75% del total de los esposos, los porcentajes de esposas del municipio son mayores: un 89%, para explicar este alto porcentaje hay que tener en cuenta la costumbre o la tradición de realizar el rito matrimonial en la parroquia de la novia y la menor predisposición a emigrar de la mujer soltera en relación con el hombre soltero.

Veamos con detalle cuál es la procedencia de los cónyuges que contraen matrimonio en la Villa.

CUADRO 6. PROCEDENCIA NAVARRA DE LOS HOMBRES QUE SE CASAN EN CAPARROSO 1750-1808

Pueblos cercanos	Nº total	Más de 20 km.	Nº total	Zona media	Nº total	De la montaña	Nº total
Villafranca	24	Lerín	1	Los Arcos	1	Belzunce	1
Marcilla	15	Larraga	1	Dicastillo	1	Huarte	1
Falces	12	Miranda	1	Estella	1	Ibero	1
Traibuenas	8	Tudela	6	Genevilla	1	Lumbier	1
Milagro	8	Corella	1	Morentín	1	Maquirian	1
Cadreita	8	Fitero	2	Olóriz	1	Pamplona	1
Peralta	7			Puente la R.	1	Abaurrea	1
Mélida	7			Sesma	1	Isaba	2
Valtierra	6			Tafalla	3	Jaurrieta	3
Olite	6			Tiebas	1	Ochagavia	2
Murillete	5			Zúñiga	1	Urdiain	1
Pitillas	4			Viana	1	Villanueva deAez-coa	2
Carcastillo	2					Zubieta	1
Beire	2						
Murillo el Fruto	2						
Arguedas	1						
Andosilla	1						
Santacara	1						
TOTALES	119		12		14		18

ESTUDIO DEMOGRÁFICO DEL MUNICIPIO DE CAPARROSO EN LA EDAD MODERNA: 1567-1808

El total de hombres que se casan en Caparroso procedentes de los pueblos de la provincia de Navarra es de 163, en su mayor parte provienen de los municipios cercanos.

CUADRO 7. PROCEDENCIA A NIVEL NACIONAL DE LOS HOMBRES QUE SE CASAN EN CAPARROSO 1750-1808

Aragón	Nº total	Castilla	Nº total	La Rioja	Nº Total
Sádaba	1	San Pedro Manrique	1	Cervera	1
Monteagudo	1	Navarbasa	1	Grávalos	1
Santa Cilia	1	Tudela de Duero	1	Calahorra	1
Calatayud	1			Andalucía Baeza	1
Mallen	3			País Vasco: Idiazabal	1
Teruel	1			Extremadura: Alburquerque	1
Undies Pintano	1			Cataluña: Valle de Aran	1
Tarazona	1				
TOTALES	10		3		7

CUADRO 8. PROCEDENCIA NAVARRA DE LAS MUJERES QUE SE CASAN EN CAPARROSO 1750-1808

Pueblos cercanos	Nº total	Más de 20 km.	Nº total	Zona media	Nº total	Montaña	Nº Total
Villafranca	17	Azagra	2	Artajona	2	Zuazu	1
Mélida	6	Cintruénigo	1	Arbeiza	1	Pamplona	1
Traibuenas	5	Tudela	2	Dicastillo	2	Ochagavía	1
Pitillas	5	Cortes	1	Muruarte	1		

				De Reta			
Peralta	4	Miranda	1	Sanguesa	1		
Murillete	3	Allo	2	Tafalla	2		
Falces	3	Larraga	1				
Santacara	3						
Valtierra	3						
Milagro	2						
Olite	1						
Funes	1						
Andosilla	1						
Marcilla	1						
Carcastillo	1						
Arguedas	1						
TOTALES	57		10		9		3

Son un total de 20 hombres procedentes de provincias españolas los que contraen matrimonio en Caparroso. De fuera del Estado Español, únicamente hay dos hombres franceses. El total de todos los varones foráneos que se casan en Caparroso son 187 esposos que suponen el 25% del total de hombres.

Las mujeres navarras de fuera del municipio que contraen matrimonio en Caparroso son un total de 79 mujeres.

ESTUDIO DEMOGRÁFICO DEL MUNICIPIO DE CAPARROSO EN LA EDAD MODERNA: 1567-1808

CUADRO 9. PROCEDENCIA A NIVEL NACIONAL DE LAS MUJERES QUE SE CASAN EN CAPARROSO 1750-1808

Aragón	Nº Total	La Rioja	Nº Total
Almudevar	1	Calahorra	2
Sádaba	1	Alfaro	2
TOTALES	2		4

El total de mujeres foráneas que se casan en Caparroso es de 85 esposas, que suponen el 11% del total de esposas, es destacable el hecho de que la mayoría son navarras y, sobre todo, de los pueblos cercanos.

De la información recogida sobre el origen geográfico de los contrayentes, podemos observar como hay mayor número de hombres que de mujeres de fuera del municipio, siendo más del doble el número de hombres. La mujer soltera no era común que emigrara de su municipio. La procedencia de las mujeres está más restringida a los pueblos vecinos o de la provincia, o bien de pueblos cercanos de Zaragoza y Logroño.

La procedencia de los hombres es mucho más variada, aunque siguen abundando los de los pueblos limítrofes como Villafranca y Marcilla. Con la provincia de Zaragoza es con la que más relación existe debido a su proximidad geográfica.

En la mayoría de los casos en que la distancia es muy grande, se trata de soldados que pasaban por la villa, este es el caso de los hombres de Navarbasa, Baeza, Tudela de Duero, Alburquerque y Valle de Arán. Estos hombres y mujeres reflejan las relaciones económicas y humanas de la localidad con su entorno. Las relaciones son más fluidas con los pueblos limítrofes, sobre todo, con Villafranca y Marcilla. De las ciudades navarras predomina Tudela, a la siguen Tafalla y Pamplona. Con el resto de la provincia hay un predominio de Tierra Estella y la zona media, también son importantes el número de hombres procedentes de los Valles de Salazar y Roncal, debido a la trashumancia ganadera de estos valles a la Bardena.

Todas estas relaciones nos reflejan en último término la situación geográfica de Caparroso, en la Ribera alta entre la zona media de Olite-Tafalla y la Ribera Tudelana.

3. LA MORTALIDAD

El estudio de este fenómeno demográfico es fundamental para completar el análisis de la población. Los libros parroquiales suministran una información menos fidedigna y sistemática que en el caso de los bautismos, en muchos casos se omite la edad del fallecido, por lo que la mortalidad infantil es difícil de calcular, y hay que sustituirla por los fallecimientos de párvulos, en Caparroso se denominaba así a los menores de siete años, en el Baztán a los menores de trece años³⁰ y en la Barranca a los menores de diez años.³¹ El número de óbitos anuales es muy irregular, la cantidad media de defunciones al año, la podemos considerar entre veinticinco y cuarenta y cinco difuntos. Los años de más mortalidad corresponden a 1750 con ciento treinta difuntos, le sigue el año 1804 con ciento cuatro, y en 1783 y 1784 hay noventa y cuatro, y noventa y cinco difuntos respectivamente.

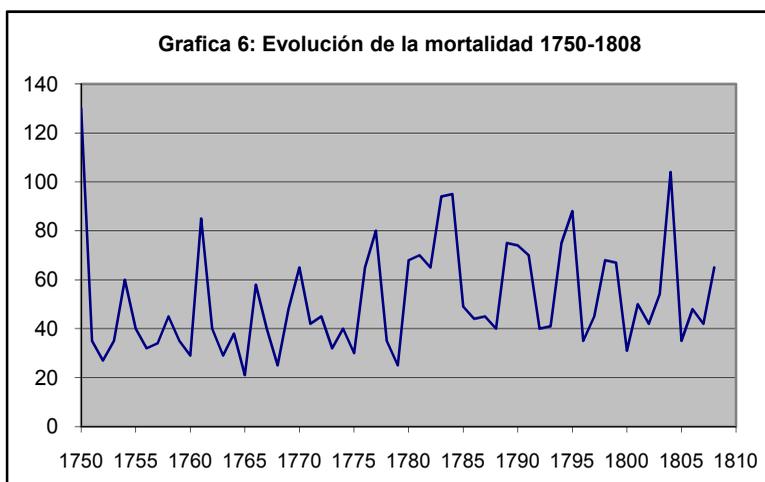
³⁰ A. Arizcun Cela, *Economía y sociedad en un Valle Pirenaico del Antiguo Régimen Baztán 1600-1841*, op.cit., p.174

³¹ A. García-Sanz Marcotegui, *Demografía y sociedad de la Barranca de Navarra (1760-1860)*, op.cit. p.291

ESTUDIO DEMOGRÁFICO DEL MUNICIPIO DE CAPARROSO EN LA EDAD MODERNA: 1567-1808

Podemos apreciar mejor la evolución de la mortalidad en la gráfica 6 en ella se nos presenta de una forma más clara la evolución de la mortandad, pudiendo establecer las siguientes etapas:

- 1750-1769: Comienza con el máximo de mortandad de toda la etapa, luego desciende.
- 1770-1794: Hay un claro aumento de la mortalidad que tiene su punto más alto en 1784
- 1795-1808: Se inicia con un rápido aumento de la mortalidad, para estacionarse y aumentar en 1804 y por último descender.



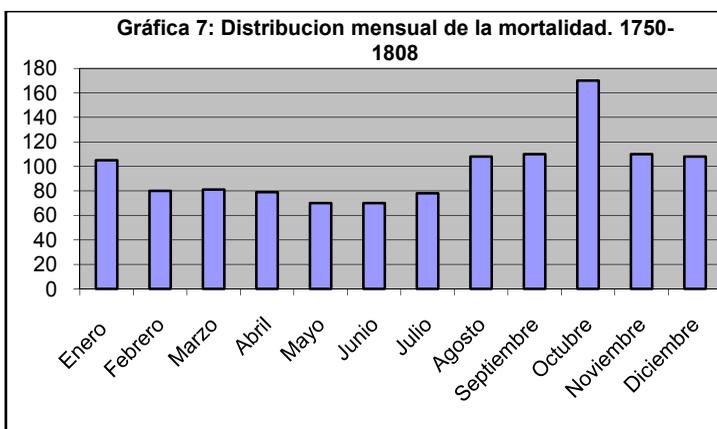
El total de difuntos en estos 58 años es de 2.917, de ellos 1.402 son párvulos (48% del total) y 1.515 adultos, en comparación es pues mayor la mortalidad infantil que incluía hasta los siete años de edad. Si calculamos la tasa de mortalidad en 1786 obtenemos la cifra del 33,5 por mil habitantes, el valor medio del periodo es de 32,8 por mil habitantes. Los estudios de F.Mikelarena Pena³² establecen para la mitad meridional de Navarra la tasa de mortalidad en el 35 por mil habitantes, aunque los valores de la franja central, como es el caso de Caparroso, presentan por lo general tasas más reducidas que las de las localidades próximas al río Ebro. En las zonas de Cinco Villas, Baztán, La Barranta y Salazar, el número de

³² Mikelarena Pena, F. *Demografía y familia en la Navarra tradicional*, op.cit. p.195

defunciones estaba por debajo de las 34 anuales por cada mil habitantes. Las comarcas meridionales navarras tendrían un nivel global de mortalidad parejo al de la España interior que se cifraba en el 40 por mil.

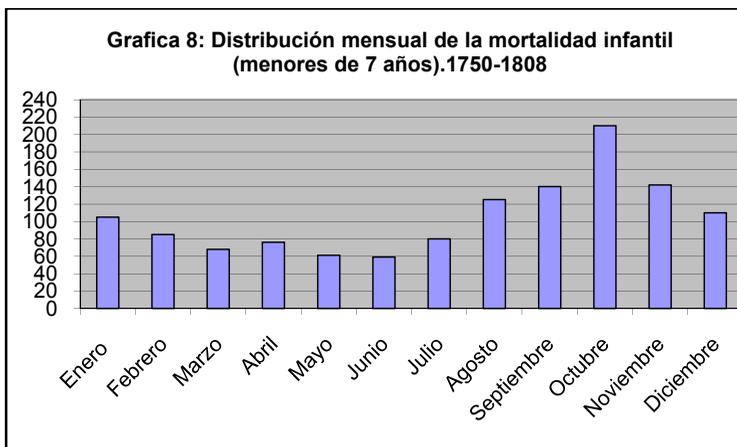
a) Distribución mensual de las defunciones

Tal como lo apreciamos de forma gráfica, el mayor número de defunciones se concentra en los meses de agosto, septiembre, octubre y noviembre, los meses de menor mortalidad son mayo y junio.



Se puede resumir diciendo que a finales de invierno, primavera y comienzos de verano la mortalidad es baja y a finales de verano, otoño-invierno la mortalidad es alta, siendo el máximo en octubre.

Las dos graficas tienen en común el hecho de que es octubre el mes de mayor mortalidad, pero de una forma más pronunciada en la gráfica infantil. Los meses de menor mortalidad infantil son los de junio, mayo y marzo, la mortalidad adulta tiene el mínimo de valores también en mayo y junio. Hay que destacar la mayor mortalidad adulta en toda la primavera. Las dos coinciden en ser la época de otoño-invierno la de mayor mortalidad, y en ser la época primaveral y principios de verano cuando la mortalidad es menor.



La principal diferencia en la distribución mensual de defunciones es que los valores representados en la gráfica de mortandad adulta están más repartidos y menos concentrados que los valores de la mortalidad infantil.³³

b) La mortalidad infantil

Actualmente se considera mortalidad infantil aquella que acontece antes del primer año de vida, en los libros parroquiales no se recogen estos datos, sino que el párroco hacía constar que el difunto era "párvulo" es decir, menor de siete años. Las causas de la mortalidad infantil podían estar relacionadas con complicaciones en el parto o proceso de embarazo, o bien a causas posteriores, como la falta de higiene, epidemias, deficiencias alimentarias, etc. Generalmente hay relación entre los años de gran mortalidad adulta e infantil, pero ésta segunda no va siempre unida a la mortalidad adulta.

Proporcionalmente es mayor la mortalidad infantil que la adulta. El número de niños que fallecen en todo el período es de 1.407 párvulos, y el de adultos es de 1.510, la mortalidad infantil suponía casi el 50% de la mortalidad. Esta gran mortalidad explica que el crecimiento de la población

³³ A. Floristán Imízcoz, *La Merindad de Estella*, op.cit. pp. 158-159. En líneas generales coincide la distribución mensual de la mortalidad. El mes que más defunciones se producen es en octubre, tanto para adultos como para párvulos.

sea pequeño, o incluso negativo a lo largo del periodo 1750-1808, el número de difuntos es de 2.917 y el de nacimientos de 1.800. Las tasas de mortalidad en estos años ascendían muchísimo. Si hacemos un cálculo en aquellos años que poseemos el número de vecinos: 1773, 1775, 1777, 1786 y 1807, la variación de la tasa de mortalidad está ente el 43,2 y el 25,8 por mil. La mortalidad infantil no tuvo los mismos valores a lo largo del periodo, las sucesivas crisis y epidemias hicieron que su tasa oscilase sensiblemente.

El profesor Pérez Moreda³⁴ establece para la España interior, una mortalidad infantil que representa, aproximadamente, el 50% de la mortalidad general, García-Sanz Marcotegui³⁵ también encuentra en la Barranta cifras similares en la segunda mitad del siglo XVIII, suponiendo el 40% de los nacidos, llegando a finales de siglo a aumentar el porcentaje hasta llegar a la mitad de los nacidos.

c) Las crisis de mortalidad

Son muchos los años en que la mortalidad sobrepasaba los valores medios, que se encontraba entre los 25-45 difuntos/año. Unas veces son los adultos los que mueren en gran número, y otra los párvulos, en los años de mayores defunciones coinciden los adultos y párvulos. Los libros municipales recogen la preocupación del municipio por la epidemia de 1783,³⁶ de ella se ocupa la Junta de Veintena en diversas sesiones, los veintenos acuerdan las siguientes medidas para remediar la mala situación de pobreza y enfermedad por la que atravesaba el municipio:

1º- Nombrar un nuevo boticario, debido a que el anterior era muy mayor, y no podía trabajar tanto. Se nombró nuevo boticario a Francisco Rivera.

2º- Se acordó despedir al médico Antonio Sanz, por ausentarse del pueblo, a pesar de la gran cantidad de enfermos que había. Se recurre al Real Consejo para que mande otro médico que asista a los en-

³⁴ Pérez Moreda, V. *Las crisis de mortalidad en la España interior*. Siglos XVI-XIX, Editorial s.XXI, 1980

³⁵ García-Sanz Marcotegui A. *Demografía y sociedad de la Barranta de Navarra*, op.cit. p.299

³⁶ Archivo Municipal de Caparrosos: *Libro de veintenas y arriendos, 1774-1785*. La reunión de veintena trató de poner solución a la epidemia en las reuniones del día 14, 25 y 27 de mayo, 9 de junio y 22 de agosto de 1783.

fermos que eran mas de 90, la mayoría de mucho cuidado y con la Santa Unción.

Se mandaron varias cartas a los médicos de Dicastillo y Estella para que viniesen con la mayor brevedad.

3º- En la última sesión de veintena que se trata sobre la epidemia, se hace alusión a la pobreza del pueblo, y a que muchos enfermos murieron por falta de alimentos. El hospital se hallaba lleno y tampoco disponía de alimentos, por lo cual se acuerda mandar una instancia al cabildo eclesiástico para suplicar a su Majestad que se digne adjudicar al hospital los frutos de la vacante del priorato de la iglesia para alimentos. Por lo cual confieren poder y facultad que para el caso se requiera a D. Melchor Buggedo, agente de negocios de la villa y corte de Madrid."

En esta epidemia, murieron en 1783 un total de 94 personas (72 adultos y 22 niños), el mes de mayor mortandad fue el de mayo en el que fallecieron 15 personas. La epidemia se centró en los meses de marzo a julio, rebrotando en octubre y decayendo a partir de este mes. Al año siguiente la mortalidad también fue catastrófica con un total de 95 difuntos.

Si es precisamente de esta epidemia de 1783-84 de la que se ocupa la veintena, es debido a que se juntaron una serie de situaciones especiales, como fue el tener que cambiar de boticario y el quedarse el pueblo sin médico. La situación de hambre y necesidad era común a todas las epidemias, aunque en algunos años la situación llegó a ser más extrema.

El año 1750 es el de mayor mortalidad con 131 personas, son 61 adultos y 70 niños. Los años 1782-83-84 son de gran mortalidad adulta con 35, 72 y 39 respectivamente, es, sobre todo, en el año 1783, cuando mueren mayor porcentaje de adultos, ya hemos visto las medidas que se toman en el municipio para paliar la crisis.

- 1790-91, mueren 45 personas adultas en el primer año y 32 en el segundo, hay también una gran mortalidad infantil.
- 1795, fallecen 53 adultos
- 1804, con un total de 104 personas, es el segundo año en número de fallecidos, 56 de ellos son adultos.
- -809 con 103 difuntos, acabando el periodo tal como empezó con una fuerte mortalidad.

CUADRO 10: AÑOS DE GRAN MORTALIDAD. PORCENTAJE DE PARVULOS

Año	Adultos	Párvulos	Total fallecidos	% de párvulos
1750	61	70	131	53,4 %
1754	20	41	61	67,2%
1761	35	50	85	58,8%
1766	27	33	60	55%
1771	16	47	63	74,6%
1777	31	33	64	51,5%
1778	26	52	78	66,6%
1781	31	39	70	55,7%
1783	72	22	94	23,4%
1784	39	56	95	58,9%
1794	42	43	85	50,5%
1795	53	32	85	37,6%
1798	22	43	65	66,1%
1799	17	51	68	75%
1804	56	48	104	46,1%
1808	39	24	63	38%

Si comparamos estas crisis de mortalidad con las de la merindad de Estella, vemos que en general no coinciden, a excepción de las epidemias de 1795 y 1804, aunque si tenemos en cuenta la mortalidad infantil, también coinciden las de los años 1761 y 1771.³⁷

Durante los años 1793-94-95 coincidiendo con la Guerra de la Convención contra la Republica Francesa, se declaró una epidemia de tifus transmitida por los soldados franceses cuando invadieron la zona norte de Navarra, zona especialmente afectada tal como reflejan en sus estudios de A. García-Sanz y A. Arizcun. La crisis no se produjo a causa del efecto directo y exclusivo del conflicto en sí, sino por las alteraciones que de él se derivan: pérdidas de cosechas y de ganado, problemas en el abastecimiento de alimentos, etc. El hambre ocasionada facilitaba la aparición de enfermedades que, transmitidas y propagadas por los ejércitos, hacían mella en una población con las defensas diezgadas.

³⁷ A.Floristán Imízcoz, *La Merindad de Estella*, op.cit. p.166

La crisis agraria de 1803-1804, a diferencia de la anterior, provocó un profundo quebranto en las comarcas meridionales navarras, permaneciendo al margen las norteñas. La crisis afectó a toda la España interior, fue una crisis de subsistencia provocada por las pésimas cosechas a la que se sumó un componente epidémico en forma de paludismo y disentería.

En Navarra la subida de precios de los cereales se atestigua tanto en Pamplona como en Tudela. Esteban Orta Rubio³⁸ ha estudiado las crisis de subsistencia en la Ribera de 1802-1805, constata la existencia de la "fiebre amarilla" o fiebres tifoideas en la Ribera de Navarra. En los años 1803-1804 hubo muy malas cosechas, el trigo era escaso, caro y difícil de conseguir. Esta situación motivó hambre y miseria junto a las muertes por la epidemia. En algunas poblaciones la sobre mortalidad llegó a ser del 250 por ciento en 1804, en Caparroso fallecen en 1804, 104 personas, cuando lo habitual de fallecidos al año estaba entre los 25-45 difuntos al año. La crisis también provocará una bajada de los índices de natalidad y de nupcialidad, provocará un retraso en la edad de contraer matrimonio, y después, adquirirán una frecuencia notable los matrimonios entre viudos, hecho típico del periodo inmediatamente posterior a toda epidemia.

A partir de 1805 se aprecia una recuperación demográfica, aumentando las celebraciones matrimoniales y el número de nacimientos. La superación de la crisis de mortalidad, relativamente fácil en épocas de paz, experimentaba obstáculos cuando había una coyuntura bélica de por medio, de este modo, se prorrogará la crisis hasta el final de la guerra de la Independencia en toda la Ribera navarra.

4. EL CRECIMIENTO NATURAL

Para concluir el estudio demográfico nos queda por analizar el crecimiento vegetativo o natural de la población, que es aquel que se obtiene comparando las tasas de natalidad y mortalidad.

³⁸ Orta Rubio, E., *Hambre y enfermedad en la Ribera de Navarra. Estudio de la crisis de subsistencias de 1802-1805*, I Congreso General de la Historia de Navarra, Revista Príncipe de Viana, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1986

CUADRO 11. NATALIDAD Y MORTALIDAD. CRECIMIENTO NATURAL (1773-1807)

Año	POBLACIÓN	NATALIDAD	MORTALIDAD	CRECIMIENTO NATURAL
	aproximada	nacen - tasa	mueren - tasa	
1773	1.316	53 - 40,2 0/00	44 - 33,4 0/00	0,6 %
1775	1.440	44 - 30,5 0/00	41 - 28,4 0/00	0,2 %
1777	1.480	59 - 39,8 0/00	64 - 43,2 0/00	- 0,3 %
1786	1.431	50 - 34,9 0/00	48 - 33,5 0/00	0,1 %
1807	1.468	38 - 25,8 0/00	38 - 25,8 0/00	0

El crecimiento mayor de la población se produce en el año 1773 con un 0,6% dos años después disminuye al 0,2 %. En 1777 hay saldo vegetativo negativo que se recupera levemente en 1786. Como ya hemos visto a lo largo del estudio, hasta la última década del siglo XVIII, la población aumentó a un ritmo lento pero constante y normal para la época. A partir de la guerra de la Convención se dio una regresión y un estancamiento que duró hasta el final de la guerra de la Independencia.

Las tasas medias de los cinco años expresadas en el cuadro 11, son las siguientes:

- Tasa de natalidad : 34,2 0/00
- Tasa de mortalidad: 32,8 0/00
- Crecimiento natural: 0,14%

ESTUDIO DEMOGRÁFICO DEL MUNICIPIO DE CAPARROSO EN LA EDAD MODERNA: 1567-1808

CUADRO 12. NATALIDAD, MORTALIDAD, CRECIMIENTO NATURAL SEGÚN LAS MEDIAS DECENALES 1770-1809

DECENA	NATALIDAD	MORTALIDAD	CRECIMIENTO NATURAL
	m. decenal – Tasa	m. decenal - Tasa	
1770 - 09	54 - 37,5 0/00	45 - 31,2 0/00	0,63%
1780 – 09	54 - 37,7 0/00	55 - 38,2 0/00	-0,05%
1800 - 09	60 - 40,8 0/00	56 - 38,1 0/00	0,27%

Se pueden considerar más representativas las tasas del cuadro 12, por haberse hallado con cifras decenales, la media de las tasas de 1770 a 1809 es la siguiente:

- Tasa de natalidad: 38,5 0/00
- Tasa de mortalidad: 35,8 0/00
- Crecimiento natural: 0,23%

La tasa de natalidad se puede considerar relativamente baja si consideramos que lo habitual en las sociedades europeas del Antiguo Régimen eran tasas de natalidad situadas entre 35 y 45 por mil, por el contrario la tasa de mortalidad es relativamente alta, pues los valores medios se encontraban entre 30 y 40 por mil. El crecimiento natural de la población en España durante el periodo estudiado fue del 0,42 por ciento, en el municipio de Caparroso igual que ocurrió en otras poblaciones como en Baztan³⁹, el crecimiento fue muy débil (0,23%), ya que se vio frenado por las agudas crisis de fin del siglo XVIII, en los que se sufrió la Guerra de la Convención, años de malas cosechas y epidemias.

La entrada en el siglo XIX vino precedida de unos años muy duros que eliminó el aumento de la población que se había producido en todo el siglo XVIII.

³⁹ Arizcun Cela, A. *Economía y sociedad en un Valle pirenaico del Antiguo Régimen*. Baztan 1600-1841, op.cit. p. 185. El Valle del Baztan tiene un crecimiento del 0,26%

V. RECAPITULACIÓN FINAL

Según el primer recuento del periodo estudiado, el censo de Floridablanca de 1786-87, la Villa de Caparroso tenía 1.431 habitantes. La sociedad se dividía en vecinos hidalgos y vecinos del estado llano, los primeros representan entre el 20-30% de la población, pero se aprecia a lo largo del período un ligero aumento de su importancia numérica.

En conjunto el periodo 1726-1817 tiene un crecimiento positivo del 7,3%⁴⁰, valores más bajos que los de la Merindad de Estella y más próximos a los del Valle del Baztán. Hasta la última década del siglo XVIII, la población aumentó a un ritmo lento pero constante y normal para la época. A partir de la Guerra de la Convención se dio una regresión y un estancamiento que duró hasta el final de la guerra de la Independencia. El número de nacimientos fue más o menos constante en todo el siglo XVIII, por el contrario, en el siglo XVII había más inestabilidad en el número de alumbramientos.

La tasa bruta de la natalidad en Navarra en el s.XVIII⁴¹ giraba en la zona norte en torno a los 32-33 nacimientos por mil habitantes, en la zona media se situaba en los 35-39 y en la zona meridional superaba los 39 nacimientos. Si establecemos una tasa media de la natalidad para el periodo estudiado, el municipio de Caparroso tiene un valor de 34,24 por mil, cifras bajas comparadas con la ribera de Navarra.

Los hijos extramatrimoniales representaban en el total de los nacidos de 1750-1808 el 1,38%, comparando este porcentaje con los de Cirauqui y Mañeru en el s.XVIII⁴² en donde los ilegítimos y expósitos representan el 0,94%, podemos ver cómo era mayor el nacimiento extramatrimonial en Caparroso. El número de ilegítimos representa el 0,94%, doblando el porcentaje de los niños expósitos, que representan sólo el 0,44%.

⁴⁰ Alfredo Floristan Imízcoz, *La Merindad de Estella en la Edad Moderna: los Hombres y la Tierra*, Pamplona, Institución Príncipe de Viana, 1982., p.67. El crecimiento global de la población estellesa entre 1727 y 1826 fue del 29,18% para toda la Merindad. La Villa de Caparroso se halla por debajo de este crecimiento.

⁴¹ Mikelarena Pena, F. *Demografía y familia en la Navarra tradicional*, Gobierno de Navarra, Pamplona, 1995, p.170

⁴² A.Floristán Imízcoz, *La Merindad de Estella*, op.cit. p.135, cuadro nº 45

En 1786 se realiza el conocido censo de Floridablanca, es el primero que tiene una finalidad demográfica además de económica, el censo divide a la población en tramos de edad, y en solteros, casados y viudos. El grupo de edad más numeroso proporcionalmente es el que comprende hasta los 7 años, pero hay poca diferencia con el grupo posterior. Una de las causas de que la base de la pirámide no sea muy amplia es que en 1781 y 1784 hubo una elevada mortalidad infantil, en los dos años murieron en total 98 niños. La diferencia entre ambos sexos es muy pequeña en los dos primeros grupos de edad, a partir del tramo de edad comprendido entre los 16 y 25 años, comienza a haber un porcentaje mayor de mujeres. Este hecho se acentúa de forma exagerada a partir de los 50 años debido a la mayor mortalidad varonil. En conjunto el porcentaje de mayores de 50 años es muy pequeño.

Comparando la pirámide de población de Caparroso con la de Navarra y con la pirámide de la Barranta⁴³ en 1786⁴⁴, observamos que las tres coinciden en ser bastante regulares, con base no muy ancha en razón de la gran mortalidad infantil y juvenil. En definitiva, las tres pirámides reflejan características poblacionales muy similares, propias del Antiguo Régimen

Los matrimonios se efectuaban sobre todo a partir de los 25 años, era mayor la proporción de solteros que de solteras a partir de los 16 años. El hecho más destacado es el mayor número de viudas en todos los grupos de edades, sobre todo a partir de los 50 años. Las épocas de mayor concepción corresponden a los meses de junio y julio, y las de menor a los meses de octubre y noviembre. La distribución mensual de los nacimientos es igual a la de otras poblaciones, como las de Cirauqui y Mañeru. El calendario de las concepciones y por lo tanto de los nacimientos estaba influenciado por la Iglesia Católica y el calendario laboral.

El aumento de los matrimonios es consecuencia del crecimiento de la población, el máximo se produce en el decenio 1790-99 para descender un poco a partir de este año. Los meses en que se celebran más matrimonios son en febrero,⁴⁵ esto se puede explicar por la prohibición de la iglesia

⁴³ García-Sanz marcotegui, A. *Demografía y sociedad de la Barranta de Navarra (1760-1860)*, Gobierno de Navarra, Pamplona 1985, pp.207-212

⁴⁴ García-Zúñiga, M., *Hacienda, población y precios (siglos XVI-XVIII)* Gobierno de Navarra, Pamplona 1986, pp.168-170

⁴⁵ García-Sanz Marcotegui, *Demografía y sociedad de la Barranta*, op.cit. p.230, en Olazagutia y Lacunza también se dan los máximos de celebración matrimonial en febrero.

de celebrar matrimonios en Adviento (diciembre) y en tiempo de Cuaresma (marzo, abril). Parece lógico que el período que media entra ambas épocas se celebrasen gran cantidad de bodas. Los máximos de mayo y junio, pueden estar motivados por la llegada del buen tiempo⁴⁶, y antes de comenzar con las tareas de la recolección del cereal. Los mínimos del verano en julio, agosto y septiembre, se entienden en función de la gran actividad agrícola del municipio.

Se registraba en el municipio una relativa movilidad geográfica. Aproximadamente en un tercio de los matrimonios uno de los cónyuges, era de fuera de la localidad. Los varones de Caparroso son el 75% del total de los esposos que contraen matrimonio en el municipio, los porcentajes de esposas de la Villa son mayores: un 89%, para explicar este alto porcentaje hay que tener en cuenta la costumbre o la tradición de realizar el rito matrimonial en la parroquia de la novia y la menor predisposición a emigrar de la mujer soltera en relación con el hombre soltero.

Estos hombres y mujeres de fuera del municipio, nos dan un reflejo de las relaciones económicas y humanas de la localidad con su entorno, las relaciones son más fluidas con los pueblos limítrofes, sobre todo con Villafraña y Marcilla. De las ciudades navarras predomina Tudela, siguiéndole Tafalla y Pamplona. Con el resto de la provincia hay un predominio de Tierra Estella y la zona media, también son importantes el número de hombres procedentes de los Valles de Salazar y Roncal, debido a la trashumancia ganadera de estos valles a la Bardena.

Todas estas relaciones nos reflejan en último término la situación geográfica de Caparroso, en la Ribera alta entre la zona media de Olite-Tafalla y la Ribera Tudelana.

El número de óbitos anuales es muy irregular, la cantidad media de defunciones al año, la podemos considerar entre veinticinco y cuarenta y cinco difuntos. Los años de más mortalidad corresponden a 1750 con ciento treinta difuntos, le sigue el año 1804 con ciento cuatro, y en 1783 y 1784 hay noventa y cuatro y noventa y cinco difuntos respectivamente. La distribución mensual de las defunciones se caracterizaba por ser octubre el mes de mayor mortalidad, en general, los meses de otoño-invierno la mortalidad era alta, y en primavera-verano la mortalidad era menor.

⁴⁶ A. Floristán Imízcoz, *La Merindad de Estella*, op.cit. p.158, también se señala como en los meses de febrero, mayo y junio se celebraban más matrimonios.

ESTUDIO DEMOGRÁFICO DEL MUNICIPIO DE CAPARROSO EN LA EDAD MODERNA: 1567-1808

A lo largo del periodo la Villa sufrió varias epidemias, en 1783-84*** la veintena, se reunió para solucionar una situación límite en el municipio, como era el tener que cambiar de boticario y el quedarse el pueblo sin médico. Durante los años 1793-94-95 coincidiendo con la Guerra de la Convención contra la Republica Francesa, se declaró una epidemia de tifus transmitida por los soldados franceses, la epidemia, aunque en menor grado que en la zona norte, afectó al municipio de Caparroso.

En los años 1803-1804 hubo muy malas cosechas, el trigo era escaso, caro y difícil de conseguir. Esta situación motivó hambre y miseria junto a las muertes por la epidemia de fiebres tifoideas, en Caparroso fallecen en 1804, 104 personas, cuando lo habitual de fallecidos al año estaba entre los 25-45 difuntos al año

En conclusión, a pesar de que haya un aumento de la natalidad, éste se ve contrarrestado por el aumento de la mortalidad, lo que explica que haya un crecimiento pequeño y débil, que se vio frenado por las agudas crisis de fin del siglo XVIII y comienzos del XIX, en los que se sufrió la Guerra de la Convención, años de malas cosechas y epidemias A partir de 1805, se aprecia una recuperación demográfica, aumentando las celebraciones matrimoniales y el número de nacimientos. La superación de la crisis de mortalidad, relativamente fácil en épocas de paz, no será posible hasta el final de la guerra de la Independencia en toda la Ribera navarra.

VI. BIBLIOGRAFÍA

ARIZCUN CELA, A. "*Los apeos de fuegos para el estudio de la población en Navarra*", en I Congreso de Historia de Navarra de los siglos XVIII, XIX y XX, Pamplona, Príncipe de Viana, 1986, anejo 4, tomo I.

ARIZCUN CELA, A., *Economía y sociedad en la Montaña Navarra*, Ser. Editorial Universidad Complutense de Madrid, 1987.

ARIZCUN CELA, A. "*Las fuentes para el estudio de la población Navarra de Antiguo Régimen: Baztán, 1600-1841*", en Príncipe de Viana, Pamplona, 1988.

ARIZCUN CELA, A. *Economía y sociedad en un Valle pirenaico del Antiguo Régimen, Baztán, 1600-1841*. en Príncipe de Viana, Pamplona, 1988.

FLORISTAN IMIZCOZ, A. *La Merindad de Estella en la Edad Moderna: los hombres y la tierra*, Gobierno de Navarra, Pamplona 1982.

GARCIA - SANZ MARCOTEGUI, A., *Demografía y sociedad en la Barranca de Navarra (1760-1860)*, Príncipe de Viana, Pamplona, 1985.

GARCIA – ZUÑIGA, M. *Hacienda, Población y precios (siglos XVI-XVIII)*, Gobierno de Navarra, Pamplona, 1996.

MIKELARENA PEÑA, F. *Demografía y familia en la Navarra tradicional*, Gobierno de Navarra, Pamplona, 1995.

SÁNCHEZ BARRICARTE, J. J., *El descenso de la natalidad en Navarra (1786-1991)* Gobierno de Navarra, Pamplona, 1998.